

La dinámica demográfica como parte de los procesos de territorialización en los departamentos del centro-oeste santafesino¹

Mgs. María Luisa D'Angelo. Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL).

Correo electrónico: mdangelo@fhuc.unl.edu.ar

Prof. Gustavo Peretti. Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL).

Correo electrónico: gperetti@fhuc.unl.edu.ar

RESUMEN

Un camino poco transitado por los geógrafos es el de interpretar las relaciones existentes entre las variaciones demográficas de una determinada población y las transformaciones que esa misma población produce en el espacio geográfico que las contiene; de tal forma se omite el interjuego entre el continente y el contenido.

Esta cuestión no es fácil de resolver porque la sociedad es parte del mismo proceso de territorialización; nuestro desafío será abordarlo con la intención de generar el debate y como parte también de un proceso de construcción teórica.

Entendemos al territorio como el espacio geográfico que es sentido por una sociedad como parte del proyecto común, como ámbito de vida, como paisaje propio en la memoria colectiva e individual.

En este caso trabajaremos sobre los departamentos del centro-oeste santafesino (Castellanos, Las Colonias, Belgrano y San Martín) que poseen algunos rasgos comunes: fueron asiento de numerosas colonias agrícolas europeas en el siglo XIX, constituyen parte de la principal cuenca lechera del país, poseen un importante desarrollo industrial y en su substrato natural se reconocen ciertas características semejantes.

La explicación de los procesos de territorialización exige considerar los comportamientos de los grupos sociales que lo fueron construyendo según los cánones vigentes en distintos momentos históricos, su estadio cultural, su situación respecto al mundo y su propia lógica espacial.

Nuestro objetivo es marcar distintos momentos o etapas históricas para organizar el análisis:

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto C.A.I+D 2002 de la UNL: "Lo global y lo local: impacto de los procesos de globalización económica de una localidad de provincia y dinámica de sus sujetos sociales".

1) *La etapa de la organización del espacio rural con un predominio de agricultura cerealera, con alto porcentaje de población extranjera, y mayores proporciones de asentamiento disperso. (1850-1930)*

2) *Conformación de la cuenca lechera santafesina (que comparte con Córdoba). Etapa caracterizada por una transformación en el principal actor social de las actividades rurales: el colono agricultor pasa a ser tambero, y además surge la agroindustria, fundamentalmente la láctea. Como proceso socioeconómico que creemos necesario destacar aparece el movimiento cooperativista.*

Aumenta el porcentaje de población urbana al mismo tiempo que se desarrolla el sector industrial basado en la industria del mueble y de maquinaria agrícola. (1930 – 1979)

3) *Transformaciones en el marco de las políticas neoliberales que comienzan a visualizarse en la década del 70, con un retorno a la agricultura, pero en este caso con otra estructura productiva y basada en el cultivo de la soja. Aparecen nuevos actores sociales y nuevos movimientos de población. Se produce además un proceso de debilitamiento del tejido industrial que se había generado en la etapa anterior. (1970 – 2001)*

A partir del análisis de trabajos demográficos y económicos del centro-oeste provincial, nuestra intención es poder interpretar cómo los cambios demográficos participan en los procesos de territorialización. Estos procesos son de carácter político. Entendemos por comportamiento político aquellas acciones que están orientadas por objetivos, y como el hombre actuante es por naturaleza un ser social, las acciones políticas son siempre sociales.

Las actuaciones políticas tienen reflejos espacio – territoriales. En esta trama queda plasmada la idea de territorio, entendido como porción del espacio geográfico objetivada e internalizada por una sociedad a partir de sus comportamientos y por su propio sentido de pertenencia.

1- Introducción.

Un camino poco transitado por los geógrafos es el de interpretar las relaciones existentes entre las variaciones demográficas de una determinada población y las transformaciones que esa misma población produce en el espacio geográfico que las contiene; de tal forma se omite el interjuego entre el continente y el contenido.

Esta cuestión no es fácil de resolver porque la sociedad es parte del mismo proceso de territorialización; nuestro desafío será abordarlo con la intención de generar el debate y como parte también de un proceso de construcción teórica.

Entendemos al territorio como el espacio geográfico que es sentido por una sociedad como parte del proyecto común, como ámbito de vida, como paisaje propio en la memoria colectiva e individual.

En nuestro caso analizaremos los procesos de poblamiento y construcción del territorio en los departamentos: Castellanos, Las Colonias, Belgrano y San Martín (de aquí en adelante “Departamentos del Centro-Oeste”) que poseen algunos rasgos comunes: fueron asiento de numerosas colonias agrícolas europeas en el siglo XIX, constituyen parte de la mayor cuenca lechera del país, poseen un importante desarrollo industrial y entre sus características naturales se pueden señalar rasgos de homogeneidad.

MAPA . Localización del área que comprende los Departamentos del Centro-Oeste de la Pcia. de Santa Fe



La explicación de los procesos de territorialización exige considerar los comportamientos de los grupos sociales que lo fueron construyendo según los cánones vigentes en distintos momentos históricos, su estadio cultural, su situación respecto al mundo y su propia lógica espacial.

Nuestro objetivo es marcar distintos momentos o etapas históricas para organizar el análisis:

a) Colonización europea y desarrollo agrícola. (1850-1930).

En esta etapa se desarrolla un proceso de organización del espacio rural con un predominio de agricultura cerealera, con alto porcentaje de población extranjera y con mayores proporciones de asentamiento disperso

b) Organización de la Cuenca lechera central. (1930 –1979).

La conformación de la Cuenca lechera santafesina (que comparte con Córdoba) constituye una etapa caracterizada por el cambio de actividad del principal actor social de las actividades rurales: el colono agricultor se transforma en tambero, y además surge la agroindustria, fundamentalmente la láctea. Como proceso socioeconómico que creemos necesario destacar que se organiza el movimiento cooperativista.

Aumenta el porcentaje de población urbana al mismo tiempo que se desarrolla el sector industrial basado en la industria del mueble y de maquinaria agrícola

c) Los procesos actuales: debilitamiento del tejido industrial y dominio de la soja (1980 – 2001).

Las transformaciones en el marco de las políticas neoliberales que comienzan a visualizarse en la década del 70, muestran un retorno a la agricultura, pero en este caso con otra estructura productiva y basada en el cultivo de la soja. Aparecen nuevos actores sociales y nuevos movimientos de población. Se produce además un proceso de debilitamiento del tejido industrial, que ya había comenzado a manifestarse en la etapa anterior.

La evolución histórica ha ido dejando su huella en la organización del espacio del centro oeste santafesino, en la toponimia, en el paisaje. Muchas poblaciones tienen nombre femenino: Rafaela, Elisa, María Luisa, María Juana, María Susana, Felicia, que aluden a familiares de los organizadores de las colonias agrícolas, o a sus apellidos como el caso de Arsmtrong, o al la religión católica. Los elementos materiales del espacio geográfico muestran un tipo de vivienda y la presencia de talleres de artesanos (herreros, vidrieros, cerveceros) como testimonios de una forma de ser y de hacer.

El parcelamiento rural actual visible en estos departamentos es un palimpsesto en el cual es posible reconocer todavía la impronta de acciones pasadas que es necesario tratar con atención. Estas cuestiones demuestran que las intervenciones en el territorio, una vez realizadas, tienen efectos duraderos. El continente puede mantener algunas

formas viejas junto a otras nuevas a pesar del cambio en el contenido, es decir en sus habitantes.

El resultado de la evolución histórica y de las fuerzas que han actuado sobre el territorio generan una gran complejidad. Los criterios utilizables para su análisis pueden ser muchos, pero la necesidad de usar fuentes estadísticas secundarias impone una escala: la departamental. Además se prefirió no innovar con respecto a los criterios de periodización histórica, y adoptar uno ya existente basado en criterios económicos.

A partir del análisis de trabajos demográficos y económicos del centro-oeste provincial, nuestra intención es poder interpretar cómo los cambios demográficos participan en los procesos de territorialización. Estos procesos son de carácter político. Entendemos por comportamiento político aquellas acciones que están orientadas por objetivos, y como el hombre actuante es por naturaleza un ser social, las acciones políticas son siempre sociales.

Las actuaciones políticas tienen reflejos espacio – territoriales. En esta trama queda plasmada la idea de territorio entendido como porción del espacio geográfico objetivado e internalizado por una sociedad a partir de sus comportamientos y por su propio sentido de pertenencia.

Sin duda, la intervención sobre el espacio geográfico es consustancial al ejercicio del poder desde el surgimiento de las primeras civilizaciones. A través de la acción organizada del Estado o de actores sociales con fuerte poder se puede ejercer en forma eficaz la acción de la sociedad sobre la naturaleza, intensificándose el proceso de creación de territorio como distinto al simple espacio geofísico. En nuestro caso interesa conocer el accionar de actores sociales como el Estado Nacional y el Provincial, las empresas particulares que manejaron contratos de colonización, los terratenientes, las empresas de ferrocarriles y otras, en lo que refiere a dinámica demográfica y a procesos de territorialización.

2- La colonización agrícola como fuerza dominante en el proceso de la territorialización.

2.1. Caracteres generales de la colonización

La organización del espacio geográfico del centro-oeste santafesino responde a la concreción del proyecto político del 80. Este modelo se apoyó en la ecuación pampa – inmigrante europeo – agricultura de especulación – ferrocarriles – puerto. La impronta territorial de este proceso fue tan contundente que sus rasgos esenciales todavía siguen vigentes.

La denominación de “colonización agrícola” cubre una diversidad de procesos pobladores: lo que puede aparentar ser un proceso homogéneo en realidad esconde una

gran heterogeneidad que se descubre cuando se analizan los distintos casos en nuestra provincia; esta diversidad aumenta a medida que el espacio geográfico en estudio se amplía.

En nuestra provincia se designa como colonias a espacios, de origen oficial o privado, que fueron loteados y entregados bajo distintas formas a inmigrantes europeos con el fin de que se dediquen a la agricultura. Las formas de creación de las colonias son muy diferentes unas de otras. La que se toma como modelo es la de Esperanza, pero ese modelo luego no se repite, aparecen modelos bastantes similares en San Carlos y San Jerónimo Norte, pero en otros casos como el de San Jorge, Sunchales o Las Parejas, por dar algunos ejemplos, la colonia se forma sobre un loteo que hace un particular o un grupo de particulares, o también las empresas ferroviarias.

En muchos de los distritos de los departamentos analizados, el proceso de ocupación debe ser considerado como de inmigración espontánea ya que no existió contrato de colonización, ni protección del Estado, ni se otorgó apoyo oficial ni adelantos alguno en especies, instrumentos de labranza, animales ni dinero. La tierra debió ser comprada por los nuevos ocupantes.

La capacidad económica de los colonos es otro elemento que marca la heterogeneidad en el proceso. En algunos casos tuvieron acceso a la tierra por donación del Estado o la pagaron durante varios años. En otros casos, por ejemplo el de los inmigrantes que formaron Pilar (Las Colonias), tenían mayores recursos económicos. Sólo así se entiende que el Sr. Teodoro Karlen haya adquirido diez concesiones (las N° 47, 48, 49, 50, 59, 60, 29, 34, 39 y 4), Víctor Chianalino cinco concesiones. (Libro del Centenario de Pilar, 1976)

Según Gastón Gori (Gori, G., 1968.) , la situación económica de los colonos de San Jerónimo Norte era muy buena, ello les permitió dedicarse, en los primeros años de la colonia, a la ganadería.

Tampoco era igual el tamaño de las concesiones: en Esperanza, por ejemplo, fue de 33 ha., mientras que en la colonia de Las Parejas las chacras tenían, en general, una superficie de 65 ha..

Una segunda característica de este proceso que nos interesa recuperar, es la de la movilidad de los inmigrantes de una colonia a otra, como migrantes internos. Entre los primeros colonos que se instalan en Progreso se encuentra Cristian Claus, de origen alemán, que había llegado a Argentina en 1858, y que estuvo presente en las fundaciones de las colonias de Cavour, Pilar y María Luisa, todas del Departamento Las Colonias, construyendo puentes y molinos de agua; el español Cipriano García llegó en 1876, antes tuvo cargos de responsabilidad en Esperanza, ya que era hombre de confianza de Don José Bernardo Iturraspe y fue uno de los primeros comerciantes de Progreso. Gederico Gietz puede ser otro ejemplo, pertenecía a la familia a la que se le

había otorgado la concesión N^o 22 en Esperanza, de ahí se trasladaron a San Jerónimo y luego a Progreso. (Michelini, D., 1981).

Las empresas ferroviarias generaron, en nuestro país, diversos procesos de poblamiento. Por una parte, cada estación ferroviaria es el núcleo de un futuro pueblo; en otros casos la empresa concesionaria del ferrocarril funda colonias agrícolas en tierras que recibe del Estado, a ambos lados de las vías. El Departamento de Tierras del Ferrocarril Central Argentino inicia un proceso de venta y de arriendo de tierras en parcelas que van de 30 a 60 ha. En este proceso de ocupación se utiliza el sistema de arriendo para los colonos que carecían de capital para adquirir una parcela.

Los pueblos que nacen de la acción pobladora del ferrocarril conservan el mismo tipo de plano en damero que los centros urbanos de las otras colonias, con una característica propia. Las vías del ferrocarril parten al núcleo urbano en dos sectores sociales claramente diferenciados: esta segmentación espacial generará conflictos sociales locales.

2.2- Poblamiento del Centro-Oeste santafesino a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Los datos poblacionales con los que cuenta la provincia de Santa Fe con anterioridad al primer censo nacional de población y vivienda –1869- son muy deficientes. Uno de los datos más antiguos que se tienen hasta hoy es el cálculo establecido por Azara en 1797. Según este relevamiento la provincia de Santa Fe alcanzaba los 12600 habitantes de los cuales 7500 estaban asentados en la ciudad de Santa Fe y de Rosario.

En 1825, según los cálculos de Ignacio Núñez, Santa Fe tenía 15000 habitantes, ascendiendo a 41261 habitantes en 1857 en un empadronamiento realizado para las 13 provincias confederadas, de las cuales solo el 10% eran extranjeros. En 1869 la provincia de Santa Fe alcanzaba los 89117 habitantes, de los cuales solo el 15,6% corresponde a población extranjera. El índice de masculinidad se ubicaba en 124.

La colonia Esperanza registraba 2845 habitantes en 1869, de los cuales el 12% eran urbanos. Teniendo en cuenta la composición de la población, el 48,7% tenía menos de 15 años y solo el 6,6% superaba los 50 años, siendo de 136 el índice de masculinidad.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1895, la provincia alcanzaba los 397188 habitantes. La población extranjera ascendía al 41,7%. El índice de masculinidad era de 130, siendo de 173 en la población extranjera y de 107 en la población argentina. Los departamentos Belgrano, San Martín, Las Colonias y Castellanos alcanzaban los 94097 habitantes, representando el 23,7% de la población total de la provincia. La población extranjera representaba casi la mitad de la población

total (48,5%) y el índice masculinidad llegaba a 160 en la población extranjera y a 112 en la población argentina.

El Cuadro 1 muestra la representatividad de diferentes grupos de edades sobre la población total de la provincia de Santa Fe y de los departamentos del Centro-Oeste en el año 1895. Para ambos casos se observa la importancia que reviste el grupo comprendido entre los 18 y 50 años y los valores exigüos en la población con edad superior a los 50 años.

CUADRO 1. Representatividad de los diferentes grupos de edades (%).

	GRUPOS DE EDADES			
	0-5	6-17	18-50	+50
Pcia. de Santa Fe	18	26,8	48,4	6,8
Deptos. Centro-Oeste	19,4	28,8	45,3	6,5

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Censo de Población y Vivienda de 1895.

El Cuadro 2 muestra la representatividad de la población extranjera sobre la población total según grupos de edades. Para la provincia en su totalidad y, en forma más pronunciada en los departamentos del Centro-Oeste, la población de origen extranjero reviste valores muy altos, superando en estos el 75%.

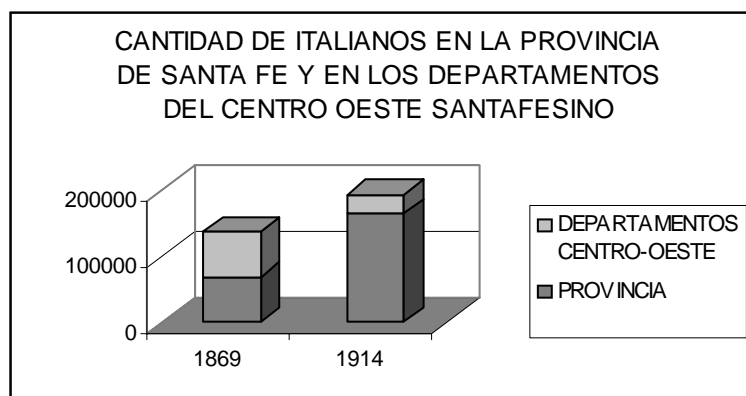
CUADRO 2. Representatividad de la población extranjera (%)

	GRUPOS DE EDADES			
	0-5	6-17	18-50	+50
Pcia. de Santa Fe	6,3	29,4	59,4	61,2
Deptos. Centro-Oeste	8,3	39,9	76,5	84,4

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Censo de Población y Vivienda de 1895.

Teniendo en cuenta la importancia del componente italiano en la migración europea (en 1869 representaba el 59,2% de la totalidad de los migrantes en la totalidad de la provincia y el 81% en los departamentos del centro-oeste), en el Gráfico 1 se muestra la evolución de la migración italiana para el período 1869-1914. En el mismo se observa que la población italiana casi se duplica a nivel provincial en el período analizado. Reviste importancia además en los departamentos analizados la radicación de italianos al inicio del proceso de colonización.

GRÁFICO 1.



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda de 1895 y 1914.

En el Cuadro 3 se observa la densidad poblacional de la provincia de Santa Fe y de los departamentos del Centro-Oeste según los años 1895 y 1914. En los dos momentos, los departamentos estudiados revisten una mayor densidad poblacional que el que se registra en el resto de la provincia, aunque con una disminución comparativa en su incremento. Teniendo en cuenta el componente poblacional según lugar de origen se evidencia que, en 1895, la población extranjera en el centro-oeste es mayor que la población argentina. Se observa además, que mientras aumenta la densidad de la población extranjera a nivel provincial, en los departamentos en cuestión la misma disminuye, situación que se explica por la radicación en las zonas portuarias (especialmente Rosario) de los migrantes de inicios del siglo XX.

CUADRO 3. Densidad poblacional. Años 1895-1914.

	TOTAL (argentina y extranjera)		POBLACIÓN ARGENTINA		POBLACIÓN EXTRANJERA	
	1895	1914	1895	1914	1895	1914
Pcia. Santa Fe	3	6,8	1,7	4,4	1,3	2,4
Departamentos Centro-Oeste	5,1	7,6	2,4	5,4	2,7	2,2
Resto de los Departamentos	2,6	6,7	1,4	4,2	1,2	2,5

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda de 1895 y 1914.

2.3. La colonización como proceso eminentemente rural.

El proceso de territorialización fue eminentemente rural, cada familia construyó su rancho en su concesión. Resultó así que el hábitat disperso fue el dominante.

El parcelamiento rural fue el de la centuriación: los campos que hasta ese entonces formaban extensos campos dedicados a la ganadería o improproductivos, se parcelan en cuadrados y el uso va demarcando sendas que luego serán los caminos vecinales que unen una colonia con otra o una colonia con la estación ferroviaria. Ese tipo de parcelamiento se transformará, años más tarde, por las subdivisiones que produce la herencia o las ventas, pero no perderá el diseño ortogonal.

Esta cuadrícula muestra aún en el presente relictos de sus formas de ocupación original: en las esquinas de los cuadrados, casi siempre sobre los caminos vecinales de mayor jerarquía, se ubican las escuelas rurales, las capillas (que a veces sólo son ermitas) y las viviendas de los colonos. Esto es posible de ser observado en cartas topográficas.

La presencia del tambo aparece en forma temprana, pero constituye una pequeña empresa de tipo familiar o de abastecimiento local, cuando no complementaria del consumo hogareño; surgen también cremerías, que en la mayoría de los casos son artesanales. En realidad, en los primeros tiempos de las colonias, el tambo era una actividad secundaria. El incremento del ganado, y en especial el del ganado lechero, se corresponde con el crecimiento de la población de la provincia, con el aumento del número de colonias y de población extranjera (Cuadro 4).

CUADRO 4. Evolución del ganado lechero en la provincia de Santa Fe (1874 – 1880)

AÑO	COLONIAS	HABITANTES	VACAS LECHERAS
1874	32	15.510	12.647
1876	39	23.595	17.290
1880	51	28.910	78.923

Fuente: Guillén, J. (1984)

La presencia del ganado lechero en algunas colonias obedece a prácticas tradicionales en la región de origen de los inmigrantes. Tal es el caso de los suizos del Alto Valais que formaron la colonia de San Jerónimo Norte (Dpto. Las Colonias) que practicaban la lechería en los valles europeos.

El tendido de las líneas férreas impulsan la producción de lácteos; en 1886 se habilita el ferrocarril que une San Carlos con la ciudad de Santa Fe, este hecho posibilita que los productores de San Carlos, San Gerónimo, Las Tunas, Santa María, puedan enviar diariamente la leche a la ciudad capital. En el Dpto. Castellanos, ya en la década del 20, las fábricas de manteca y queso y las usinas de pasteurización fueron instalando nueva tecnología.

En Rosario, la fábrica La Victoria, sucursal de la River Plate Dairy Co., recibía la producción de 28 cremerías de la provincia de Santa Fe, muchas de las cuales estaban en los Dptos. Castellanos y Las Colonias. Este auge productivo, que sucede hacia 1915, impulsa a la River Plate a abrir en 1924 la fábrica de manteca “Las Colonias” en la ciudad de Rafaela. La industria lechera tuvo dos polos de crecimiento y expansión en la segunda mitad del siglo XIX: uno relacionado con la capital provincia, que incluyó distritos como San Gerónimo, Esperanza, San Carlos, Las Tunas y Santa María; y otro que proveía a la ciudad de Rosario y que se desarrolló en las colonias que se fundaron junto al ramal ferroviario Rosario – Córdoba del ferrocarril Central Argentino.

2.4. Los núcleos urbanos de las colonias

El centro urbano, el pueblo, surge en cada colonia después que los colonos ocupan el área agrícola y que la actividades rurales están algo afianzadas. Así, la población concentrada, poco numerosa en los primeros tiempos, ofrecerá los servicios esenciales: culto, educación, comercio, seguridad.

En los Cuadros 5 y 5.1 se puede observar la importancia, en 1869, del componente rural en la población de la provincia de Santa Fe y particularmente en los departamentos del Centro-Oeste. Si bien, según los datos registrados por los dos censos posteriores, se produce un descenso de la población rural, ésta continúa con valores superiores al 50% para los departamentos en estudio.

CUADRO 5. Evolución de la población urbana y rural –Período 1869/1914-

	1869		1895		1914	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	51712	37405	200919	196269	386608	513032
Dptos.Centro-Oeste	10947	344	69344	24753	87598	51656
Resto de. Dptos.	40765	37066	131575	171516	299010	461376

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda de 1869, 1895 y 1914.

CUADRO 5.1. Evolución de la población urbana y rural –Período 1869/1914- (%)

	1869		1895		1914	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	58	42	50,5	49,5	43	57
Dptos.Centro Oeste	97	3	58	42	63	37
Resto de Dptos.	52	48	43	57	41	59

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda de 1869, 1895 y 1914.

El Cuadro 6 muestra la evolución en la cantidad de centros urbanos para el período 1869-1895 en los departamentos del centro-oeste santafesino. En el mismo se puede observar que en 1869 estaba constituido solo un centro urbano –Esperanza-, y que dieciocho años más tarde se constituyen 21, para duplicarse en los siguientes ocho años.

CUADRO 6. Evolución de la cantidad de centros urbanos y de su población en los Departamentos del Centro-Oeste santafesino. Años 1869, 1887 y 1895.

1869		1887		1895	
Cantidad	Población	Cantidad	Población	Cantidad	Población
1	344	21	10667	44	24044

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Censo de Población y Vivienda 1895.

En el caso de Pilar, colonia fundada en 1875, hacia 1878 el pueblo contaba con una plaza, la iglesia católica y tres almacenes; además había tiendas, herrerías y carpinterías.

Esperanza, San Carlos y Pilar eran los tres distritos que contaban con los centros urbanos más importantes en el área estudiada.

Un proceso similar da origen a la ciudad de Las Parejas. El 15 de abril de 1890 se habilitó en el km 92 del ramal que une el trazado principal con Sastre, la Estación Elisa, núcleo inicial del pueblo Elisa, que cambiaría luego su nombre por el de Las Parejas. Cerca de la estación comienzan a instalarse algunos comerciantes y empleados del ferrocarril. Así se va gestando, en forma espontánea, un centro urbano. En 1899 ya cuenta con una Estafeta de Correos y en 1900 con un Juzgado de Paz, se instala también el almacén de ramos generales que, por un lado, posibilita la provisión de todo lo necesario para la vida cotidiana y, por el otro, actuaba de acopiador o de intermediario de la comercialización de las cosechas locales con las firmas exportadoras.

En los primeros años del siglo XX aparecen nuevos signos que muestran un grado mayor de organización social en Las Parejas. En 1903 se nombra el primer Comisario, en 1906 se crea la primera escuela oficial: Escuela Nacional N° 17 (hoy lleva el N° 6017) y en 1907 nace la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “20 de setiembre). En 1921 se le otorga al distrito el rango de Comuna, signo evidente de la importancia que tenía, y se nombra la primera Comisión de Fomento que ejercerá el gobierno local.

Cada pueblo siguió una trayectoria similar con las variaciones que les impuso la sociedad local y también el gobierno local.

La plaza central ordena el espacio no solo del pueblo sino también del área rural vecina, establece contactos con otras colonias y pueblos. Generalmente la plaza está constituida por cuatro manzanas; desde ellas parten las calles o avenidas más importantes de ese pueblo que luego continúan, en el espacio rural, como caminos comunales y/o rutas provinciales que se conectan con pueblos cercanos.

En esta etapa algunos centros urbanos se observan prósperos, activos, mientras que otros más pequeños son tranquilos y más quietos.

Algunos centros urbanos aún conservan relictos de la época de su nacimiento: viviendas de una sola planta, de paredes de ladrillos sin revocar, en el frente existe una puerta alta, franqueada por dos ventanas. En uno de los costados de la plaza se ubica la iglesia, casi siempre de culto católico; en otros casos, como el de Esperanza, existen dos iglesias, una frente a la otra: la católica y la protestante, como testimonio de los grupos que conformaron las sociedades fundacionales.

Otro elemento característico de estas localidades es la presencia de una entidad social, presente en casi todas ellas, en el área cercana a la plaza central: la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, que en cada centro tomó nombres distintos: Alfredo Pallini en Sunchales, Fraternidad en San Jorge.

3- Cambios en el territorio entre 1930 y 1970: la construcción de la Cuenca tambrera central.

3.1. Las transformaciones en el ámbito urbano

La Primera Guerra Mundial comienza a promover cambios socio-económicos en el mundo, en nuestro país y también, como consecuencia, en el espacio geográfico que nos ocupa. Es 1913 el último año en que en Argentina se registra un caudal inmigratorio europeo importante, este flujo se detendrá durante la guerra y en el oeste santafesino no se recuperarán los valores de la fecha señalada.

Después de la guerra, Estados Unidos será quien domine el mercado mundial como primera potencia económica. En nuestro país, las importaciones de Estados Unidos aumentan, pero no ocurre lo mismo con nuestras exportaciones ya que ese país es el mayor productor de alimentos de zonas templadas, en consecuencia, es un serio competidor para nuestras producciones primarias.

Los últimos años de la década del 20 no presagian en el oeste provincial la crisis que está por ocurrir: los agricultores siguen produciendo trigo, maíz y lino; crecen los centros urbanos cuyas infraestructura de servicios se modernizan. Ya la crisis económica que afectó a nuestro país en 1890 desalentó las importaciones y generó en los colonos la necesidad de transformar localmente la materia prima que producían. De

esa manera se instalan molinos harineros, cervecerías, curtiembres, cremerías semiartesanales.

Herramientas y sencillas maquinarias constituyen la base de las primeras fábricas dedicadas a la metalmecánica. Estos talleres, después de la guerra del 14, se transforman en establecimientos industriales más modernos. Este primer desarrollo no obedece a una planificación estatal, sino a la iniciativa y audacia de algunos colonos.

“La base de reproducción económica y social de la comunidad italiana local se asentó fundamentalmente en una economía de base agrícola constituyéndose una pequeña burguesía agraria y urbana de base rural” (Rosa, S. en Hist. San Jorge, 2000, s/n^a p.)

Esta pequeña burguesía será la que invertirá en el desarrollo industrial local. El crecimiento industrial impactará de varias formas en la modificación del territorio.

Las industrias estrechan las relaciones entre los centros urbanos y las zonas rurales, ya que en muchos casos se trata de la transformación de materias primas locales o porque producen maquinaria para el agro. Es el caso de una importante empresa de Sunchales, Rotania y Cía. S.A., que ya en 1915 comienza a fabricar implementos para la trilla de granos, llegando a producir trilladoras autopropulsadas para el mercado interno e internacional.

Los establecimientos industriales se localizan en las áreas urbanas, junto a los establecimientos se construye la importante vivienda del propietario. Estas fábricas no ocupan una zona predeterminada por la administración local sino que se dispersan por el centro urbano. En algunos casos buscan localizarse cerca de la estación ferroviaria, como el caso del Molino Brüning, en San Jorge, o las instalaciones de la firma Bernardín, en San Vicente.

Algunos de los integrantes de esta burguesía local no se dedican a un rubro en especial sino que incursionan en distintas producciones industriales. Como estudio de caso puede resultar útil el del Sr. Francisco Astegiano, que ocupará el cargo de primer intendente de San Jorge (Comisionado Municipal 1961 –1963), con una interesante y variada actividad industrial entre el año 1936, año en el que instala la Cremería “Fábrica La Unión” y 1945, en que abre el “Frigorífico San Jorge”. Además fue propietario de establecimientos dedicados a la cristalería, a la industria textil y a la metalmecánica.

Luego de la crisis del 30, la situación económica favorecía el surgimiento de nuevas industrias en los centros urbanos del interior de la provincia.

En los centros urbanos se instalan establecimientos industriales que no se relacionan con las otras actividades económicas del distrito sino con oficios, habilidades o caracteres culturales de los inmigrantes europeos. En 1940 es creada en la localidad de Pilar la fábrica de pianos “La Primera S.A.”, que llegó a producir 120 unidades mensuales, y realiza exportaciones a Europa. Está considerada una de las primeras

empresas de pianos en América y una de las quince primeras del mundo. En la misma localidad, en 1945, abre la fábrica de raquetas Beliz.

3.2. Las transformaciones en el ámbito rural.

El impacto de la crisis mundial en el espacio rural del centro oeste santafesino produce nuevos procesos de territorialización. Productores cerealeros del centro de la provincia, área marginal para el trigo, adoptan como actividad principal el tambo, que había sido hasta entonces una actividad secundaria.

Paulatinamente, la actividad ganadera, especialmente en el Departamento Las Colonias, va ganando espacio frente a la agricultura debido a fluctuaciones en los precios internacionales de los granos y también al crecimiento de la población de los centros urbanos provinciales, en especial de Santa Fe y de Rosario, que se constituyen en importantes centros de demanda de productos lácteos. El abastecimiento de las ciudades fue posible gracias a la ampliación de la red ferroviaria y vial en el ámbito provincial.

La actividad tampera será producto de una empresa familiar, ligada básicamente al mercado interno. La opción del cambio de la producción de cereales al tambo será posible para aquellos colonos propietarios que tuvieron acceso a la propiedad de la tierra; muchos productores sin tierras se convertirán en aparceros (denominados tanteros en la zona). Un número importantes de éstos eran inmigrantes recientes y otros, descendientes de colonos propietarios que –por la partición hereditaria y por el aumento demográfico- ya no podían acceder a la propiedad rural.

El arrendamiento era generalmente por dos años, debían entregar el 30 % de la cosecha. Los arrendatarios con más capitalización subarrendaban a medieros.

Tanto los nuevos requerimientos del frigorífico como los de la industria láctea exigen que los ganaderos incrementen las áreas de pastoreo mediante la implantación de forrajeras. Al mismo tiempo se produce el proceso de refinamiento de los animales y aparecen importantes cabañas.

El aumento de la actividad tampera está sustentado por el accionar de las cooperativas lecheras que se crean con el objetivo de industrializar la leche. En 1909 se crea la primera cooperativa lechera en Humboldt: la Sociedad Cooperativa de Cremería Unión La Nueva.

A medida que fue creciendo la cantidad de tambos que se instalan en las colonias, debido a la inseguridad de otras explotaciones agropecuarias, se instalan cremerías que, en un principio, son explotadas por empresas industriales familiares, que trasladan su producción a centros urbanos cercanos. Debido a las fluctuaciones de los precios de los lácteos, que varían mucho de acuerdo a la demanda, va creciendo entre los tamperos la

idea de agruparse en cooperativas para controlar su propia producción industrial y su posterior comercialización.

Las cooperativas lecheras se multiplican en el centro oeste de Santa Fe y en el este cordobés; este proceso tendrá su momento más importante en 1938 cuando las cooperativas de primer orden se asocian en una cooperativa de segundo grado dando nacimiento a SanCor.

El movimiento cooperativo no solo centró sus actividades en lo económico sino que también desarrollo actividades recreativas y deportivas.

Este tipo de asociaciones tejera un entramado socio-territorial que dara al área estudiada unas características que mantendrá por cincuenta años: productores medianos, buena red de caminos, electrificación rural, paisaje agroindustrial.

Así comienza el proceso de construcción de la cuenca lechera, un espacio rural marcado por la presencia de tambos y de importantes agroindustrias, y la existencia de pujantes centros urbanos, con fuertes lazos con el área rural. En la cuenca lechera, en la década del 50, se difunden la técnica de la pasteurización y de la producción de derivados de la leche. A fines de dicha década, tras años en los que no se había invertido demasiado en tecnología, se adquirió conciencia de la necesidad de aumentar la productividad mediante tecnificación agropecuaria y modernización de los servicios: red eléctrica, caminos y puertos. Se vive una acelerada difusión del tractor y de otras maquinarias agrícolas, fertilizantes químicos, semillas híbridas.

3.3. El automotor como factor de territorialización.

La expansión de la red ferroviaria exigió la construcción y/o mejoramiento de los caminos vecinales que facilitaban el transporte de las cosechas hasta la estación del ferrocarril.

A mediados de la década del 20 cobra importancia el transporte automotor tanto para el transporte de pasajeros como de mercaderías. Estos cambios en las vías que vehiculizaron los flujos regionales influyeron decididamente en los procesos de territorialización; si bien cambiaron los tipos de transporte no varió el trazo general de la red que en todo momento tendió a unir los centros de producción con las dos ciudades puertos: Santa Fe y Rosario.

La urgencia por dotar al territorio de rutas asfaltadas provocó soluciones iniciales inorgánicas, sin un proyecto nacional. En 1927 se sanciona una ley provincial que dispone la construcción de calzadas afirmadas, entre ellas la que llega a Rafaela. En 1932, el gobierno nacional sanciona una Ley que da forma a la construcción de una red vial integrada por caminos que unen las principales ciudades, programa al que adhiere la provincia.

A partir de la década del 30, el ferrocarril pierde el monopolio del transporte sobre todo de cereales. El uso de camiones y acoplados permite al chacarero independizarse de los servicios ferroviarios y de sus fletes, incluso existe la posibilidad de llegar a ser propietarios de estos medios de transporte.

La red de caminos conoce un notable impulso durante la gobernación de Manuel María de Iriondo (1937 – 41). Luego del impulso de la década del 30 siguen largos años de estancamiento en lo que refiere a obras viales; recién hay una reactivación en la década del 50 con la expansión del parque automotor.

Hacia 1930 la crisis económica local se profundiza en el campo al mezclarse con un fenómeno nuevo: la desocupación estructural en la pampa argentina. Esto está relacionado con el estancamiento del área sembrada y con el aumento de la composición orgánica del capital agrario. Se usan cosechadora y camión. La cosechadora disminuye a un tercio la necesidad de mano de obra y el camión elimina al carro que trasladaba la cosecha desde la chacra hasta la estación del ferrocarril.

El campo se mecaniza pero desplaza a actores sociales: a algunos en forma directa, por sustitución, como el caso del carrero, y a otros de manera menos directa, como el caso del chacarero que no puede seguir el ritmo de la mecanización.

“En el nuevo contexto, la organización sindical se vuelve elemento clave para mantener la ocupación y el nivel salarial, por esto es que surgen a partir de 1928 – 29 las primeras organizaciones estables de cierta envergadura” (Sartelli, E. en Ascolari, A. 1993: 274)

3.4- Inicio del proceso de urbanización y declinación de los pequeños centros urbanos.

El desarrollo de la industria y la mecanización agraria fueron dos factores esenciales que influyeron en el surgimiento del proceso de urbanización en la Pcia. de Santa Fe y en los departamentos del Centro-Oeste en particular.

Los Cuadros 7 y 7.1, muestran que en los departamentos del Centro-Oeste y en la provincia de Santa Fe se produce un aumento en valores absolutos de la población rural entre 1914 y 1947, aunque al ser el ritmo de crecimiento de la población rural inferior a la urbana, ésta pasa a ser más importante en valores relativos (58% a 42%). En el siguiente período intercensal (1947-1960), la población rural decrece en valores absolutos mientras que se registra un aumento en la población urbana, por lo cual se podría indicar que en dicho período se inicia el proceso de urbanización en la provincia de Santa Fe en general y en los departamentos del Centro-Oeste en particular.

CUADRO 7. Evolución de la población urbana y rural –Período 1914/70-

	1914		1947		1960		1970	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	386608	513032	448119	1436799	385292	1504241	326833	1659672
Dptos. Centro-Oeste	87598	51656	97894	137176	76150	159693	61321	152101
Resto de Dptos.	299010	461376	350225	1299623	309142	1344548	265512	1507571

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1914, 1947, 1960 y 1970.

CUADRO 7.1. Evolución de la población urbana y rural –Período 1914/47- (%)

	1914		1947		1960		1970	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	43	57	31	69	20	80	16	84
Dptos. Centro-Oeste	63	37	42	58	32	68	29	71
Resto de Dptos.	39	61	21	79	19	61	15	85

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1914, 1947, 1960 y 1970.

El Cuadro 8 muestra la evolución poblacional de los asentamientos urbanos con población superior a los 100 habitantes², denotando que los asentamientos menos poblados son los que menor crecimiento poblacional registran entre 1947 y 1970 e incluso casi un tercio de los mismos (con población inferior a los 1000 habitantes) pierden población en valores absolutos. Cabe destacar que al registrarse la población solamente de los asentamientos, muchos de ellos pudieron haber crecido por migraciones rurales de corto recorrido proveniente de las zonas aledañas de poblamiento disperso, sin registrar un incremento poblacional del distrito.

El crecimiento poblacional aumenta en forma proporcional al tamaño de las localidades, siendo Rafaela y Esperanza (entre 10000 y 50000 habitantes) las que registran la mayor variación intercensal positiva.

² El Censo de Población y Vivienda de 1947 no registra la población a nivel de unidades político-administrativas locales de la Pcia. de Santa Fe –municipios y comunas-, solamente los datos más desagregados se pueden consultar a nivel de localidades con población superior a 100 habitantes.

CUADRO 8. Evolución poblacional de las localidades con población superior a los 100 habitantes. Período 1947/1970

Monto poblacional de las localidades	Población 1947	Población 1970	Variación Intercensal 1947/70	Cantidad de localidades que disminuyen la población	Cantidad de localidades que aumentaron la población
-1000 hab,	19064	20732	8,7	13	31
1000-2000 hab.	13440	21844	62,5	1	12
2000-10000 hab.	37210	63531	70,7	-	15
10000-50000 hab.	44237	82341	86,1	-	4

Con relación al índice de masculinidad, el mismo presenta según se observa en el Cuadro 9, valores comparativos más altos en los departamentos del Centro-Oeste que la media provincial, aunque con una disminución constante entre 1947 y 1970.

CUADRO 9. Evolución del índice de masculinidad. Período 1947-1970.

	1947	1970
Deptos. Centro-Oeste	114,5	101,8
Pcia. Santa Fe	110,2	98,0

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1947 y 1970.

En Cuadro 10 muestra la evolución de los extranjeros. En dicho cuadro se observa un descenso numérico de extranjeros en los departamentos del Centro-Oeste y en la provincia de Santa Fe en general, aunque ésta presenta valores superiores a los que se registran en los departamentos en estudio. Cabe destacar que se produce, además, un cambio en cuanto a la procedencia de los migrantes extranjeros, siendo más importantes los limítrofes que los de origen europeo.

CUADRO 10. Evolución en la cantidad de extranjeros. Período 1947-1970.

	1947	1970
Deptos. Centro-Oeste	9,2	5,0
Pcia. Santa Fe	13,1	8,6

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1947 y 1970.

4. Transformaciones en el marco de las políticas neoliberales (1970–2003)

4.1- Las nuevas condiciones estructurales

El golpe militar de 1976 produce un cambio cualitativo y cuantitativo en la estructura productiva del país en general y de la provincia de Santa Fe en particular. Estos cambios, sustentados en una alianza entre el estamento militar y el segmento más concentrado de la burguesía nacional y de las empresas transnacionales, ponen en discusión el modelo de acumulación generado por excedentes de producción.

La estrategia gestada a partir de 1930 de basar el desarrollo en el modelo de industrialización por sustitución de importaciones es abortado, siendo suplantado por la persecución de los siguientes objetivos, según lo detalla Susana Torrado (1992): vigencia de los precios de mercado como régimen básico de funcionamiento; promoción de los sectores más dinámicos y más altamente competitivos, lo que implicaba la concentración del capital y la eliminación de empresas de menor productividad; amplia apertura de la economía a la importación de capital extranjero y de bienes de todo tipo; contención drástica del salario real como medio de controlar la inflación y de asegurar bajos costos de mano de obra a las empresas; principio de subsidiaridad del Estado en materia económica y social, lo que suponía transferir parte de sus actividades a la esfera privada.

El capital financiero impone condiciones, define una nueva modalidad de dependencia y favorece una transferencia neta de recursos que perjudica a los sectores populares, a la pequeña y mediana industria –base de la producción en nuestra provincia-, beneficiando a parte del gran capital industrial y/o agrícola, que se integra y diversifica.

Desde el gobierno se promociona el endeudamiento externo a través de las políticas económicas: el ajuste condiciona el crecimiento, la apertura demasiado brusca imposibilita la adecuación de una estructura productiva obsoleta y sin experiencia competitiva.

Los créditos, las importaciones, las inversiones en el exterior generan un nuevo sector dominante: los acreedores externos, que controlan al Estado, al proceso económico-social y condicionan las posibilidades de reactivación productiva. El aparato productivo de la provincia, más alejado de los centros de poder que el del Gran Buenos Aires, y constituido fundamentalmente por Pymes se va degradando. Pocas firmas se van consolidando. Existe nula o débil reacción social y de los gremios por la presencia de un Estado represivo.

Ante el panorama de la desindustrialización se piensa en un retorno a lo agropecuario, a aumentar la producción del campo. La modernización exige la importación de insumos para el agro. La dependencia externa se vuelve notoria en el rubro de los agroquímicos y fertilizantes, en insumos de maquinarias agrícolas y en la

introducción de cultivos genéticamente mejorados. En el agro se afianza una estructura capitalista: inversión constante de capital para generar más riqueza.

La gestión autónoma de años anteriores es reemplazada por capitales transnacionales que monopolizan la tecnología, la comercialización y la prestación de servicios especializados.

La producción agrícola se diversifica en la región: se siembra girasol, sorgo y soja. Es este último cultivo el que ocupa mayor superficie de siembra en función de las condiciones que ofrece el mercado internacional.

Desde la década de los 50 las propiedades medianas son las más rentables, las que puedan ser de tipo familiar o de capital societario.

La complejidad técnica reduce la ocupación de mano de obra rural no calificada, la misma que antes era convocada masivamente en cada cosecha. En su lugar se contratan servicios con empresas o personas que aportan la maquinaria o realizan asesoramientos especializados.

Iniciados los años 90', luego de casi una década de reinstauración democrática, los organismos de financiamiento internacional dieron continuidad a los enfoques que responsabilizaban a la sobre-intervención estatal en la generación de la crisis, surgiendo en base a este diagnóstico y a la necesidad de una salida remercantilizadora estructurada por los principios de privatización y desregulación, un generalizado consenso que Williamson denominara "Consenso de Washington" (Williamson, 1990).

4.2- Debilitamiento del tejido industrial

Sin ánimo de realizar un tratamiento exhaustivo acerca del comportamiento de la industria en la provincia de Santa Fe luego de la crisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, se analizará la evolución del empleo industrial entre 1964 y 1994.

Los Cuadros 11 y 11.1 muestran que a partir de 1974 se manifiesta en la provincia de Santa Fe una reducción cada vez más pronunciada del número de obreros industriales. La disminución en la cantidad de obreros industriales es más tardía en los departamentos del Centro-Oeste, produciéndose además de manera más atenuada.

CUADRO 11. Cantidad de obreros industriales.

	1964	1974	1985	1994
Pcia. de Santa Fe	126996	145154	135234	102009
Departamentos Centro-Oeste	18651	20233	21802	19749
Resto de los Departamentos	108345	124921	113462	82260

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales Económicos de 1964, 1974, 1985 y 1994.

CUADRO 11.1. Variación intercensal de la cantidad de obreros industriales.

	1964/74	1974/85	1985/94
Provincia de Santa Fe	14,3	-6,8	-24,5
Departamentos del Centro-Oeste	8,5	7,7	-9,4
Resto de los Departamentos	15,2	-9,1	-27,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales Económicos de 1964, 1974, 1985 y 1994.

4.3. Los cambios poblacionales

Entre 1970 y 2001 continúa aumentando la población urbana en la provincia de Santa Fe y en los departamentos del Centro-Oeste aunque a un ritmo inferior que el registrado entre 1914 y 1970 (Cuadros 12 y 12.1). La población urbana en los departamentos del Centro-Oeste crecen a un ritmo más acelerado (variación de 109% entre 1970 y 2001) que el resto de la provincia (variación de la media provincial de 67%), aunque sigue siendo en los departamentos estudiados, más elevados los porcentajes de población rural que los registrados en el resto provincial.

CUADRO 12 . Evolución de la población urbana y rural –Período 1970/01-

	1970		1980		1991		2001	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	326833	1659672	294654	2022790	369131	2429291	223545	2777156
Dptos. Centro-Oeste	61321	152101	56356	192578	88423	235553	41763	317741
Resto de Dptos.	265512	1507571	238298	1830212	280708	2149049	181782	2459415

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1970, 1980, 1991 y 2001.

CUADRO 12.1. Evolución de la población urbana y rural –Período 1970/01- (%)

	1970		1980		1991		2001	
	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana	Población rural	Población urbana
Pcia. Santa Fe	15	85	12	88	13	87	7,4	92,6
Dptos. Centro-Oeste	29	71	22,6	77,4	27,3	72,7	18	82
Resto de Dptos.	15	85	11,5	88,5	11,5	88,5	6,9	93,1

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1970, 1980, 1991 y 2001.

En el Cuadro 13 se puede observar la evolución de la población de los distritos entre 1970 y 2001, con una continuación en la tendencia registrada entre 1947 y 1970 en la cual se registra una disminución en la población de los distritos con menor cantidad de habitantes y un mayor aumento de los más poblados.

CUADRO 13. Evolución poblacional de los distritos. Período 1970-2001.

Monto poblacional	1970	2001	Variación intercensal (%) 1970/01
- 2000 hab.	62236	58388	-10,5
2000-10000 hab.	69954	90308	29
10000-20000 hab.	59899	90889	52
+ 20000 hab.	63930	119519	87

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población y Vivienda 1970 y 2001.

A modo de conclusión

Las etapas propuestas intentan mostrar, en forma sintética, cómo el análisis de los procesos demográficos permite ir realizando una lectura de las sociedades que se conformaron en cada momento histórico y cómo sus decisiones fueron las acciones políticas que conformaron su territorio. Esas acciones son las que convirtieron al espacio geográfico del centro oeste santafesino en un espacio objetivado e internalizado a partir de sus comportamientos sociales y por su propio sentido de pertenencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascolari, A. (1993) “ Historia del Sur Santafesino. La sociedad transformada (1850 – 1930), Edic. Platino, Rosario.
- Censos Nacionales de Población y Vivienda 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires
- Girau de Richiger, D. y otros, (1986) “Sunchales. Los hechos, los hombres y las instituciones que forjaron su centenaria historia”, Casa Cooperativa, Sunchales.
- Guiguet, E. (Comp.) (1998) “Memorias del pasado del Departamento San Martín”, Santa Fe
- Guillén, J. (1984) Los orígenes de la industria lechera en la provincia de Santa Fe. Período 1830 –1984), Ministerio de Agricultura y Ganadería de la >Pcia. de Santa Fe. Municipalidad de San Jorge (2000) “San -Jorge. Crisol de voluntades 1886 – 2000. Más de 100 años de historia”, San Jorge, Santa Fe
- S/autor (1976) “Centenario de Pilar 1876 – 1976” Edit. Castellví, Santa Fe
- Gori, G. (1968) “Colonización e inmigración en la Argentina”, Eudeba, Buenos Aires
- Gori, G. (1996) “Esperanza, madre de colonias”, Edic. AMSAFE, Santa Fe
- Michelini, D. (1981) Progreso 1881 – 1981, Comuna de Progreso, Pcia. Santa Fe
- Oggier, G. Y Jullier, E. (1984) “Historia de San Jerónimo Norte”, Edit. Apis, Rosario
- Torrado, S. (1992). Estructura Social Argentina. Ediciones de la Flor, Buenos Aires
- Williamson, John (1990) Latin American adjustment. How much has happened? Washington, DC. Institute of International Economics.